

mota en el ojo agèno, vèa la viga en el fuyo; porque no se diga por el: Espantòse la muerta de la degollada: Y vueſſa mercèd ſabe bien, *que mas ſabe el necio en ſu caſa, que el cuerdo en la agena.* Eſſo no, Sancho, reſpondiò Don Quixote; que el necio en ſu caſa, ni en la agena ſabe nada, à cauſa que ſobre el cimiènto de la necedàd no aſſiènta ningun diſcreto edificio: Y dexèmos eſto aquí, Sancho, que ſi mal governàres, tuya ſerà la culpa, y mia la verguença. Mas conſuèlome, que he hecho lo que devia, en aconſejàrte con las veras, y con la diſcrecion à mi poſſible: Con eſto ſalgo de mi obligacion, y de mi promèſſa. Dios te guie, Sancho, y te gobièrne en tu gobierno, y à mi me ſaque del eſcrúpulo que me queda, que has de dár con toda la iſula patas arriba: Coſa que pudièra yo eſcuſàr con deſcubrìr al Duque quien eres, dizièndole, que toda eſſa gordura, y eſſa perſonilla que tienes, no es otra coſa, que un coſtal lleno de refranes, y de malicias. Señor, replicò Sancho, ſi à vueſſa mercèd le parece, que no ſòy de pro para eſte gobierno, desde aquí le ſuèlto, que mas quièro un ſolo negro de la uña de mi alma, que à todo mi cuerpo; y aſſi me ſuſtentarè Sancho à ſecas con pan, y cebolla, como Governador con perdizes, y capones: Y mas que mientras ſe duèrme todos ſon iguales los grandes, y los menores, los pobres, y los ricos; y ſi vueſſa mercèd mira en ello, verà que ſolo vueſſa mercèd me hà pueſto en eſto de governàr; que yo no sè mas de Gobiernos de iſulas que un buytre: Y ſi ſe imagina, que por sèr Governadòr me hà de llevàr el diablo, mas me quierò ir Sancho al Cielo, que Governadòr al Infierno. Por
Dios,